

La piel en el arte

Socuéllamos no es sólo tierra de buenos vinos, sino también de grandes artistas. Entre ellos, merece hoy especial atención, un hombre sencillo, de agradable conversación, por cuyas venas corre sangre de buen artista. Ha creado el ARTESCULP, único en el mundo en su género.

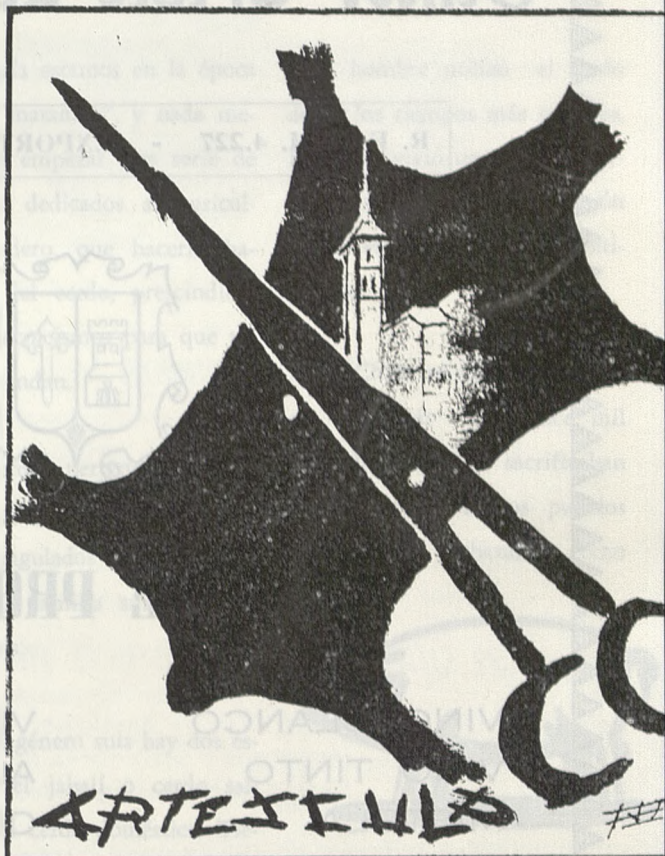
Ramón Alcolea hace cuadros de indescriptible belleza, sin pintura ni pincel. No plasma en lienzos sus ideas. La tijera y la cuchilla son sus más fieles compañeros. Entre los tres, han sido capaces de lograr algo distinto. Ramón trabaja sobre piel, en la que ha creado auténticas maravillas.

Ramón Alcolea, como cada cual, ambiciona metas muy altas, pero quiere conseguirlas por su propio esfuerzo. Tiene fe en sí mismo y eso le basta.

Desde bien temprano, el artista ya comienza el trabajo en su estudio, trabajo de inapreciable valor, consiguiendo cuadros que podríamos calificar de fabulosos. Trabaja sin descanso, para lograr una superación constante en cada uno de sus cuadros.

En diversas ocasiones ha expuesto, logrando éxitos sin precedentes. Aun la crítica más severa, ha elogiado el singular arte de Ramón Alcolea.

El artista está muy unido al ARTESCULP, al cual mima y cuida, con innegable ternura. El nos ha rogado que no hagamos nada en nuestras páginas, detesta la publicidad. Pero sin ánimo publicitario, hemos querido en este número cero,



rendir sencillo homenaje en nuestras páginas al auténtico creador del ARTESCULP (antes conocido por "Peligráfico").

Estamos seguros que muchos de ustedes, queridos lectores, conocerán lo que es y significa el ARTESCULP y están interesados en él. Por ello, nosotros, con el permiso del artista —el que estamos seguros conseguir—, presentaremos en los próximos números, algunos de sus mejores trabajos.

Hasta entonces.